

¿Cómo manejar las ofensas?

Proverbios 19:11

Hemos estado aprendiendo de un tema muy importante “Apología” Defensa con la verdad y un punto muy importante que debemos de darnos cuenta es el de las ofensas. En las ofensas siempre hay dos “caras de la moneda”. A nadie le gusta ofender o ser ofendidos

¿Cuántos se han sentido ofendido por otros, ya sean creyentes o no?

¿Cuántos han ofendido a otros, ya sean creyentes o no?

¿Qué es una ofensa?

De acuerdo al Diccionario de la Real Academia del Lenguaje Español, ofensa viene de ofender:

- “*Humillar o herir el amor propio o la dignidad de alguien, o ponerlo en evidencia con palabras o con hechos.*”
- “*Ir en contra de lo que se tiene comúnmente por bueno, correcto o agradable*”.
- “*Sentirse humillado o herido en el amor propio o la dignidad.*”

Sin.: **afrentar, agraviar, injuriar, ultrajar, insultar, humillar, despreciar, denigrar, faltar, difamar, deshonrar, desacreditar, herir.**

En estos días hemos llegado a ser muy volátiles con las ofensas, un término muy popular es ser “*politicamente correcto*” al hablar para no ofender a los demás. Independientemente de nuestros esfuerzos, siempre veremos a ofendidos y ofensores.

Hay un libro de un autor cristiano llamado John Bevere, titulado “*La Trampa de Satanas*” y en la primera pagina dice: “*El tema de las ofensas es muchas veces el obstáculo más difícil que una persona debe enfrentar y superar*”

En ocasiones las ofensas han dañado relaciones de manera permanente, familias que no se reconcilian aun en momentos graves enfermedades. No importa quien haya tenido la razón o no el daño está ahí. Es como la cizaña y una vez que “hecha raíz” es muy difícil de eliminar.

En la Biblia la palabra ofensa la encontramos varias veces en el antiguo testamento:

Proverbios 19:11

La cordura del hombre detiene su furor; Y su honra es pasar por alto la ofensa.

La palabra hebrea es *pe.sha* se usa 93 veces en el Antiguo Testamento y es traducida de diferentes formas ofensa, rebelión y transgresión; además es usada de tres maneras diferentes:

1. Ofensa / Transgresión contra individuos
2. Ofensa/ Transgresión contra la nación o sociedad.
3. Ofensa/Transgresión contra Dios- es reconocido como pecador, en contra de Dios

En el Nuevo Testamento son las palabras griega *skandalizō* (*Mateo 15:12*)ocurre 32 veces y *Ptaiō* (*Santiago 2:10*) ocurre 5 veces, cuando es usada como verbo (ofender, tropezar y caer) y como nombre *paraptōma* (ofensa, transgresión) ocurre 20 veces, como en *Mateo 6:14*.

Veamos ejemplos de ofensas contra individuos:

- familia,
- amigos,
- compañeros de trabajo.

Razones:

- Asuntos de dinero,
- discusiones y traiciones familiares,
- ideologías,
- creencias.

¿Quién ha ganado una discusión en temas religiosos?

¿Quién ha ofendido usando creencias religiosas?

Veamos ejemplos de ofensas contra la sociedad: infracciones de tránsito, delitos, redes sociales.

Veamos ejemplos contra Dios. Todo lo que es quebrantar La Palabra de Dios.

Como mencioné antes hay dos caras de la moneda: la ofensa personal que he recibido o la ofensa que he causado.

Si lo pensamos desde el punto de vista deportivo los equipos tienen miembros que son la defensa del equipo y otros que son la parte ofensiva de ese mismo equipo. Ha veces actuamos así; cuando alguien se acerca peligrosamente a la parte más vulnerable de nosotros, actuamos defensivamente o si yo me acerco a alguien y lo “considera” peligroso ellos se defienden.

Ofender a alguien es causar resentimiento, enojo, insultado, incluso ira.

Tenemos que tomar responsabilidad por nuestros propios sentimientos y actuar de la manera apropiada.

El adversario, nuestro enemigo ha llegado a usar la ofensa como una verdadera trampa y lo usa como un elemento silenciador de los creyentes a nivel individual, social y colectivo. Hay tantas restricciones para hablar la verdad por temor a ofender. Incluso si lo dices amablemente habrá personas a favor o otros ofendidos. Definitivamente es una trampa. Y todo comienza con una ofensa, pequeña o grande.

Quizás en el pasado no hemos manejado bien nuestros sentimientos en cualquier dirección haya sucedido, hacia nosotros o desde nosotros. Como creyentes no debemos “jugar con esta engañosa trampa del adversario”. Tenemos que ser sabios

Efesios 4:14

para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error,

1 Juan 3:8

El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer [desmantelar, desensamblar] las obras del diablo.

Tenemos ahora una gran herramienta, el espíritu santo, Cristo en nosotros que nos ayuda si se lo permitimos. Si no se lo permitimos podemos quedar prisioneros de esta trampa del adversario.

Una regla no escrita en la sociedad es “no causar ninguna ofensa”, pero ¿es eso posible? ¿es verdad? Aun con todo esfuerzo vemos un incremento en las ofensas y quejas de cuan ofendidos las personas pueden estar o sentirse por lo que hemos dicho o incluso por la manera que lo decimos.

Tenemos que estar alertas en cuanto a este problema, incluso cuando hablamos de temas de los que conocemos la verdad. Por ejemplo, tópicos como el aborto, homosexualidad, doctrinas diferentes, un tema muy divisivo es la política y sus ideologías, conservadores versus liberales, la portación de armas, musulmanes versus cristianos, trinitarios o no, racismo, etc.

Cuando vemos relaciones rotas y tratamos de averiguar encontramos ofensas. Familias, creyentes, compañeros de trabajo. No es el punto decir que es lo correcto, el punto en no caer en el juego del adversario en esta trampa.

Un caso:

Génesis 4:3-5

3 Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová.

4 Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda;

5 pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante.

Caín no manejo apropiadamente sus sentimientos y se sintió ofendido, ¿por qué Caín mato a Abel? En lugar de controlarse y llegar a una conclusión de acuerdo con La Palabra, él cayo en esa trampa. Se sintió ofendido y eso causo enojo, amargura y terminó en el asesinato de su hermano.

El ejemplo de José:

Génesis 37:5

5 Y soñó José un sueño, y lo contó a sus hermanos; y ellos llegaron a aborrecerle más todavía.

Cada vez que Dios nos da una revelación, primero es para nosotros y si Dios nos da luz verde la podemos compartir, si no, no la debemos compartir hasta tener esa luz verde. Sus hermanos no manejaron bien esa información y se sintieron ofendidos y terminó en la venta de José como un esclavo. Por providencia

divina, Dios permitió que este suceso terminara “bien” para no impedir el plan de redención, y hacernos disponible la salvación a nosotros. La ofensa lleva detrás influencia espiritual maligna, recordemos que es una trampa del adversario.

¿Cómo manejar las ofensas?

Deshacerse del enojo, cuando no controlamos el enojo, nos ofendemos. ¿Fácil? No, La Palabra no dice que sea fácil, pero no exhorta a ello.

Proverbios 22:24

²⁴ *No te entremetas con el iracundo,
Ni te acompañes con el hombre de enojos,*
²⁵ *No sea que aprendas sus maneras,
Y tomes lazo para tu alma.*

Proverbios 22:24-25 (Nueva Traducción Viviente)

²⁴ *No te hagas amigo de la gente irritable,
ni te juntes con los que pierden los estribos con facilidad,*
²⁵ *porque aprenderás a ser como ellos
y pondrás en peligro tu alma.*

Proverbios 29:22

²² *El hombre iracundo levanta contiendas,
Y el furioso muchas veces peca.*

Proverbios 29:22 (Nueva Traducción Viviente)

²² *La persona enojada comienza pleitos;
el que pierde los estribos con facilidad comete todo tipo de pecados.*

Las personas que no manejan bien el enojo se meten en problemas fácilmente, ¿han notado que estar cerca de una persona enojada drena su vida? Cansa eso de estar en constante conflictos. Hoy hasta existen clases de “manejo del enojo” para ayudarles a controlarse.

Proverbios 30:33 (Reina-Valera 1960)

³³ *Ciertamente el que bate la leche sacará mantequilla,
Y el que recio se suena las narices sacará sangre;
Y el que provoca la ira causará contienda.*

Proverbios 30:33(Nueva Traducción Viviente)

³³ *Así como al batir la crema se obtiene mantequilla
y al golpear la nariz sale sangre,
al provocar el enojo surgen peleas.*

Si lo pensamos un poco, el enojo es el corazón de la ofensa.

Absolutamente de acuerdo que alguien actuó mal, cualquiera que sea la circunstancia; pero estamos completamente equivocados si no manejamos de acuerdo con La Palabra el enojo. El enojo es la raíz de peleas y rencor y eso transfiere la maldad a otras personas.

Salmos 58:2 (Reina-Valera 1960)

*² Antes en el corazón maquináis iniquidades;
Hacéis pesar la violencia de vuestras manos en la tierra.*

Esta es una de las mejores maneras de manejar las ofensas, controlar el enojo.

¿Han oído la expresión del enojo justo o correcto? Si existe el enojo, Jesucristo se enojó, Dios va a manifestar su enojo en el futuro (llamado la ira venidera). Seamos honestos, el punto si tenemos la razón o no significa que tengamos la razón para ofendernos. Si no podemos controlar el enojo, no nos escudemos bajo este “disfraz de justicia” por que estamos haciendo mal, estamos rompiendo comunión.

Santiago 1:19-20 (Reina-Valera 1960)

*¹⁹ Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tarde para hablar,
tarde para airarse;
²⁰ porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.*

Santiago 1:19-20 (Nueva Traducción Viviente)

*¹⁹ Mis amados hermanos, quiero que entiendan lo siguiente: todos ustedes deben ser
rápidos para escuchar, lentos para hablar y lentos para enojarse.
²⁰ El enojo humano^[a] no produce la rectitud^[b] que Dios desea.*

Es Su Palabra Dios no nos dice que sea malo enojarnos, sino que debemos de ser lentos para enojarnos y debemos manejarlo como Él dice, debemos controlarnos. No somos Jesucristo, no hemos llegado a esa madurez todavía, algunos tal vez sí. Mucho menos somos Dios

El pararnos firmes con la verdad no significa que debemos enojarnos. Pablo mostro evidencias externas de enojo cuando lo estaban juzgando. Cuando alguien no esta correcto con La Palabra y nosotros lo sabemos ¿nos da derecho a enojarnos? No.

Debemos manejar el enojo antes que produzca “mala hierba” que produzca raíz en nuestras vidas. En muchas ocasiones nuestro juicio no es justo. Si alguien tenía el derecho a enojarse ese era nuestro señor Jesucristo, y ¿qué dijo cuando estaba en el madero? Padre perdónalos porque no saben lo que hacen. ¿hemos llegado a es punto? Muchos de nosotros no, yo no. Entonces mejor alejémonos del enojo porque produce ofensas.